

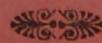
Nueva Illice

REVISTA SEMANAL,
ORGANO DE LA SOCIEDAD
CULTURAL Y ARTISTICA
BLANCO Y NEGRO

REDACCION: CANALEJAS NÚM. 46

Literatura :: Arte :: Información

Año VIII



Número 428

::: ESCXE 12 de Septiembre de 1920 :::



NUEVA ILLICE

Revista Semanal, Órgano
de la Sociedad Cultural y
Artística Blanco y Negro

SUSCRIPCION

Elche, un mes. 0'50 ptas
Resto de España, trimestre. 2'00 »
Extranjero, trimestre. 2'50 »

Año VIII  Núm. 428
Elche 12 de Septiembre de 1920

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Canalejas, número 45, donde
se dirigirá toda la correspondencia.
No se devuelven los originales.

Teatro-Kursaal de Elche

Empresa "Sport"

TEMPORADA 1920-21

PROXIMA INAUGURACION

Esta Empresa, formada por varios socios ajenos a negocios de esta clase, a quienes, más que el afán de lucro, guía el buen deseo de ofrecer al ilustrado público illicitano los más selectos espectáculos teatrales y las más artísticas producciones de la moderna cinematografía, por precios módicos, ANUNCIA LA INAUGURACIÓN DE TEMPORADA para el próximo día 18, con arreglo al programa que oportunamente se publicará.

NOTA. - Se admiten anuncios para el vestíbulo y para el telón anunciador de boca, a precios convencionales.



ROGAD A DIOS EN CARIDAD

TERCER ANIVERSARIO

del fallecimiento de

Doña Magdalena Torregrosa Parreño

Que falleció en el Señor el día 14 de Septiembre de 1917

R. I. P.

Su desconsolado esposo D. Antonio Rodríguez Giménez, hijas Asunción y Maria Josefa, su padre D. Casio Torregrosa Parreño, hermanos, hermanos políticos y demás parientes;

Al recordar a V. tan sensible pérdida, le suplican se sirva rogar a Dios en caridad por el eterno descanso de su alma, por lo que quedarán profundamente agradecidos. Todas las misas que se celebren el día 14 del corriente en las tres Parroquias, Conventos y en la Capilla del Asllo de San José de esta Ciudad, se aplicarán en sufragio de su alma.
Elche Septiembre 1920.

Actualidades

Blanco y Negro

JUEGOS FLORALES

Podemos adelantar a nuestros lectores la seguridad de los siguientes premios:

D. Salvador Canals, Subsecretario de la Presidencia del Consejo de Ministros.—Premio al mejor artículo periodístico sobre «El deber social de los hombres políticos».

D. Alfonso de Rojas, Diputado a Cortes por esta circunscripción.—Premio a la mejor poesía sobre el tema «La ciudad morisca».

Ilmo. Sr. D. Ramón Plaza y Blanco, Obispo de la Diócesis.—Premio a tema aún no designado.

D. Nicolás Baeza Javaloyes, Diputado Provincial.—Premio a la mejor poesía «A la mujer illicitana».

D. Federico Dupuy de Lome, Gobernador Civil de la Provincia.—Premio al mejor trabajo sobre el tema «Orientaciones para establecer la armonía entre el capital y el trabajo.»

Señores que componen el Consejo de Administración de «El Progreso».—Premio al mejor estudio sobre el tema «Porvenir de la Agricultura en Elche».

Sociedad Tiro de Pichón.—Premio al mejor «Cuento festivo en prosa o verso sobre un incidente o episodio de caza».

«La Unión», Sociedad de Obreros Cabrerros.—Premio al mejor trabajo en prosa o verso sobre el tema «Poema pastoril».

D. Miguel Román Orts.—Premio a la mejor historieta en verso-romance sobre los «Tipos populares habidos en Elche desde 1890».

Excma. Diputación Provincial de Alicante.—Premio al mejor trabajo sobre el tema «Influencia del ahorro en la moralidad y riqueza de los pueblos».

Casino de Elche.—Premio al mejor «Canto a la palmera Imperial del huerto del Cura».

Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad.—Premio a tema aún no designado.

Caja de Ahorros de Elche.—Premio al mejor trabajo sobre el tema «Transformación, por el ahorro, del problema social de Elche».

Popular Coro Clavé.—Premio al mejor trabajo so-

bre el tema «Vida artística illicitana desde 1900 hasta la fecha.—Influencia del Arte en la vida local en este lapso de tiempo».

Centro Industria Alpargatera.—Premio a tema aún no designado.

Dr. D. José María López Campello.—Premio a la mejor poesía sobre el tema «El trabajo».

Dr. D. Antonio Rico Cabot.—Premio a tema aún no designado.

La Unión General de Trabajadores y la Confederación Nacional del Trabajo

La unión de estos dos organismos nos parece, en circunstancias como las presentes, en que el factor capital al amparo de un régimen de privilegios y de notorias injusticias, salvaguardado por unos gobernantes indiferentes y desatendidos de la cuestión social, está agudizando todos sus medios de defensiva y ofensiva para darle el ataque definitivo al ejército proletario, una atenta y ajustada respuesta a las exigencias que todos lamentamos y que es fuerza reconocer han sido creados por la avaricia y el abuso de los poderosos...

Ojalá estos dos grupos consigan inteligenciarse, unirse, fundirse en uno solo. Que entre ambos desaparezcan diferencias fútiles y pruritos de táctica. Que cunda en lo sucesivo la razón y la sana inteligencia, haciendo desaparecer toda tendencia particular y personalísima. ¡Cuántas mejoras y cuán incalculables beneficios hubiese conseguido el elemento trabajador si en su seno jamás existieran estas luchas intestinas!

Comprendemos que en los actuales momentos, la actitud de los obreros, constituye una seria amenaza para las altas esferas y muy especialmente para el Gobierno.

Pero Dios quiera esta unión sea algo más que una intentona, pues que en ella cifra hoy la parte sana del país, la única esperanza y el único anhelo para el porvenir.

MARIO

La "Festa" de Elche

==== Páginas de una monografía inédita ====

Cómo se prepara en la iglesia de Santa María, la
tramoya del drama sagrado.

III

(Continuación)

Envuelta en unas telas azules, hallé la imperial corona. Metidas en un capacito de esparto, vieron mis escrutadores ojos, piezas mil de uso distinto y más distinta procedencia: borlones, hembrillas, pasadores, poleas, clavos, cuñas, etc., etc., detritus informe, elocuente y muy esencial en todo escenario: es el depósito, de todo lo que se necesita. Arrimada a un rincón yacía el Araceli. Es, indudablemente, de todos los aparatos, que se usan en la Festa de Agosto, el más bonito, como dice la gente, aunque no sea el de mejor gusto. De una repisa exagonal de madera (no sé por qué fué preferida esta forma geométrica), parten dos fuertes barras de hierro, que se unen por la parte superior, en arco. Del centro del mismo, el consabido gancho. Sobre la repisa, se sitúa, en pie, el sacerdote portador del alma de la Santísima Virgen: y en el segundo día, sobre la citada repisa, se coloca a la Virgen, para celebrar el acto de la coronación. Unidas a las citadas barras, y a unos veinte centímetros de la repisa, lleva unidas el aparato, otras dos más pequeñas, almohadonadas, sobre las que se arrodillan dos niños que representan ángeles músicos. Separadas de estas repisas, cosa de un metro, situadas más arriba, lleva otras dos, sobre las que se arrodillan otros dos ángeles de más edad. Tales son el bajo y el tenor: aquellos también cantan y tocan instrumentos. Uno de ellos, por cierto, toca la famosa guitarra que regaló la reina D.^a María Cristina de Borbón a D. Diego Ortiz, ya hace bastantes años.



En todas estas cosas andaban mi mente y mis huesos, cuando me llamaron para que viera funcionar las puertas del cielo.

Tres son los bastidores que constituyen la maniobra de abrirlas y cerrarlas, y se arman todos tres en

el terrado de la Iglesia. Uno sirve para abrochar la orla del cuadro que figura en la pintura del cielo, la puerta, para lo que tiene fijos unos botoncitos de madera, y cosidos al borde del telón del cielo, unas bagas de cordelillo. El segundo bastidor está formado por el montante de las correderas de dos hojas que abren y cierran sobre el vano, a modo de puertas de trampa. Y el tercero, de madera más gruesa que los dos citados, se queda acoplado sobre el tablado, sirviendo de apoyo a los otros dos, que, pasados por este y sujetos con cuatro hierros largos de 0'80, provistos de rosca embrillada y tope de cabeza gorda, permiten dejar suspensos en el vacío los dos bastidores, el de las puertas de cierre, y, más abajo, el del cielo, donde este se abrocha. El espacio del primero al segundo bastidor, se limita con una tela azul. Cerradas las puertas, queda abierto un pequeño vano, o mirilla cuadrada como de 0'20 de lado, en el centro mismo, y que sirve para el paso de la maroma, mientras se celebra la función y de aspillera al director de la tramoya.

Con auxilio del cabrestante, fueron adaptándose los bastidores citados en su sitio. Para abrochar el cielo, se coloca un operario en el descrito vuelo de la coronación, y con unas cuantas vueltas de torno, se le baja al nivel del telón del cielo, suspendido en el aire, abrocha muy tranquilamente nuestro hombre la orla del encuadramiento del telón del cielo, con el correspondiente bastidor. Hecha esta operación, se le sube; se abren y cierran varias veces las puertas, mediante unos largos cordeles que se disponen de modo ingeniosísimo, y cuyo tiro de acción parte de una de las ventanas laterales a la disposición del descrito tablado; se coloca la tela azul que cierra el ámbito de la figurada puerta y se repasan todos los clavos, tornillos y cordeles, para que nada quede a medio hacer. Por último, se afirma el piso del tablado; se defiende el borde del mismo que cae sobre el cielo, con una barandilla de hierro, que no sirve más que para precaver un descuido, pues son harto endebles, y... ya está todo dispuesto para la función. Solo el cariño tradicional que estas gentes sienten por todo

De la vida illicitana

esto; solo la inveterada costumbre de verlo arriar y desarmar todos los años; solo la gran fe en la Virgen y el amor con que todos los illicitanos acudimos gozosos a representaciones de la índole de la que nos ocupa, la han podido defender contra las injurias de los tiempos, el punible abandono de las autoridades locales y el muy rarísimo consorcio que representación tal, forma con las obras de los hombres del siglo XIX.

4 Agosto 1901.

PEDRO IBARRA RUIZ

El suceso de la semana

Si el tiempo que pierden los gobiernos en el dulce «hacer que hacemos» de la política al uso lo dedicaran a gobernar de veras administrando los intereses del pueblo que representan, dando a éste normas de civildad, enseñándole con sabias medidas y sanos ejemplos las reglas de la urbanidad y la higiene públicas, desterrando ciertos malos costumbres que por desgracia para todos aún existen entre las gentes, seguramente que a estas horas no tendríamos que registrar aquí este suceso que todos lloramos y que ha puesto una nota de tristeza en el apacible vivir illicitano.

Agunas veces, la Prensa local ha intentado combatir, para corregirlo, ese siglo de incivildad que nos caracteriza; ha tratado de denunciar, para desterrarlas, esas malas costumbres inconcebiblemente toleradas por las autoridades: pero ni estas ni el pueblo han hecho caso de sus advertencias, y su voz, la cariñosa voz de la Prensa ha caído en el vacío de nuestra apatía dominante, sin conseguir otra cosa que desilusionar a quienes noble y desinteresadamente pusieron mano en el asunto.

¿Que en qué consisten esas malas costumbres? En arrojar aguas inmundas a la calle; en echar sobre la acera, desde los balcones, las barreduras de las salas; en regar en horas diurnas las macetas colgadas del balcón, vertiendo sobre la acera, cuando no sobre los transeuntes, los infectos resi-

duos del riég; en barrer la calle en seco, en horas de plena ebullición, levantando enormes nubes de polvo homicida. ¿No es todo esto peligroso para la salud del vecindario? Pues con serlo, y mucho, no es esto lo más importante de la cuestión. Queda todavía el aspecto más grave de ello; el que mayores males puede acarrear a la pública higiene; el que más diera tratarse de evitar; el que puede dar margen, precisamente, a sucesos como el de que es objeto esta información.

Consiste este aspecto agido de nuestra barbaria ambiente, en sacudir (espolsar decimos aquí) desde el balcón, sobre la vía pública, toda clase de objetos como ropas, esteras, etc. Prendas de vestir; ropas de la cama aún calientes por el uso. ¡Esteras y alfombras portadoras de las mil... cosas que recogieran en el piso...!

O, figuráis a qué innumerable serie de calamidades puede dar margen esta costumbre impropia de un pueblo culto, de arrojar tantas inmundicias a la calle? ¿Qué de propagaciones parasitarias y de enfermedades infecciosas...!

Se nos argüirá que estos males son problemáticos aunque perfectamente posibles. Pero es—replicamos—que no fijamos en ellos la atención porque ocurren a la larga, es decir, que no los apreciamos en el momento de su origen. Y además, que también pueden darse casos de consecuencias inmediatas y tan funesísimas como el de que nos estamos ocupando.

En él le ha tocado el papel de víctima a una tierna criaturita de pecho; una hermosísima niña de diez meses; un inocente angelito en cuyos ojos azules traía a este mundo de tinieblas las divinas luces de celestiales alturas...

Todos lamentamos tan sensible desgracia, pero las lamentaciones de todos, por sinceras que sean, nada pueden remediar. ¿Porqué no seremos más previsores? Y, en vez de derramar nuestras energías llorando males pasados, irremediables, porqué no las emplearemos en corregirnos para evitar esos males en lo posible? Buen golpe acaban de filigranar nuestra imprevisión y nuestra desidia. ¿Sabremos aprovechar esta lección? ¿Trataremos ahora

NOTAS DE ACTUALIDAD

de corregirnos desterrando de nosotros esas malas costumbres que dejamos apuntadas? ¿Cumplirán las autoridades con su deber haciendo cumplir a los ciudadanos con el suyo? Confiamos que el tiempo y los hechos contestarán afirmativamente. Nos sugieren esta confianza la indignación que en el pueblo ha levantado este suceso y el afán que las autoridades han desplegado encaminado a evitar que tal desgracia se repita.

El hecho es el siguiente:

En una de las más céntricas calles de la población, el viernes último, de ocho a nueve de la mañana, desde el balcón de una casa en cuyo principal tiene su taller una modista de las más afamadas de la localidad, una doméstica sacudía a garrotazos, sobre la vía, unas estirillas. Sin duda, el día anterior, como víspera de fiesta que era, fué prolijo en trabajo y visitas para el referido taller a juzgar por la densa polvareda que despedían los objetos sacudidos, proveniente, sin duda, del barro que recogieron en la calle los pies de obreras y visitantes.

Pero no solo era tierra lo que despedían las esteras. Sobre ellas fué vertido, claro que inopinadamente, el contenido de un alfilerero, y al ser sacudidas despidieron una lluvia de alfileres que caían sobre la acera como saetas invisibles. Hasta aquí el hecho parece no tener importancia, pero los resultados han sido funestísimos.

Figuraos que al tiempo que caían los alfileres, pasaba por la acera una mujer llevando en brazos una niña de pecho, monísima criaturita que era un tesoro de felicidad para sus padres. La doméstica, al darse cuenta de que a quien pasaba por debajo del balcón, cesó un momento en su faena, pero los alfileres ya estaban en camino...! La niña levantó la mirada... pero en tan desgraciado momento que sus hermosísimos ojos quedaron atravesados por dos de aquellas sutiles hebras de acero que mezcladas con el polvo de las esteras caían a la calle.

La criaturita dió un grito espantoso al sentirse doblemente herida y se revolvió rabiosamente en los brazos de su madre. Esta, de momento no supo a que atribuir la desesperación de la niña, pero bien pronto se dió cuenta de lo ocurrido al observar que de los ojos de la infeliz brotaban unas gotas

de sangre! Y la concepción de la catástrofe le heló de espanto el corazón... Dió un grito y cayó al suelo desmayada... Vecinos y transeúntes socorrieron a aquellas infelices; fueron llevadas a la Cruz Roja y en la casa de esta benéfica institución se las atendió con el esmero y la solicitud que allí saben desplegar en tales casos.

Como reguero de pólvora inflamada corrió la noticia por el pueblo y puede decirse que a todos los hogares donde hay hijos ha llegado el vaho de la tragedia, poniendo frío en el alma y espanto en el corazón...

Todos hemos sentido el dolor terrible que embarga a los padres de esa desdichada criatura, al saber por los médicos que la han asistido que la pobrecita ha quedado ciega para toda su vida.

La protagonista de esta desgracia es hijita única de un matrimonio de la buena sociedad madrileña que había venido a pasar una temporada en la finca que poseen en este término. El marido desempeña un importante cargo en la Banca de la Corte, y la esposa, oriunda de Elche, es dama muy apreciada y distinguida en aquella sociedad por las virtudes que atesoraba su bondadoso corazón.

Dícese que mañana partirán para Madrid y que no piensan volver más a esta tierra de tan bárbaras costumbres. Vinieron a pasar unos días en pleno disfrute de su felicidad y se vuelven con el alma anegada de dolor a consecuencia de esta desgracia que nuestro salvajismo ha hecho posible.

¿Dónde están de nosotros allí donde se enteren de lo ocurrido?

¿Qué concepto formarán de nuestro pueblo los que tengan noticias de nuestra incivilidad revelada en estas insanas costumbres que el pueblo ejercita y las autoridades toleran?

Y para terminar, repetimos la pregunta: ¿Sabremos aprovechar esta lección y trataremos de corregirnos para evitar en lo posible que ocurran desgracias como la que acabamos de rescribir y que... si bien hasta ahora no ha existido más que en nuestra imaginación, bien pudiera darse el caso de que realmente sucediera el día menos pensado?

P. PASTOR MACIA

PÁGINA LITERARIA

El poeta de la libertad

Un nuevo poeta? está llamando, desde hace algún tiempo, a las puertas del Parnaso illicitano. Pero Apolo, desconfiado, le niega la entrada. Exige una revisión de méritos del solicitante, pues los que tenía presentados hasta ahora no le parecían suficientes. Para satisfacer la divina exigencia, el poeta ha remitido últimamente cinco sonetos.

No sabemos lo que se resolverá en las alturas, pero recelamos que tampoco esta vez le sea concedida la entrada al templo de las Musas.

Nosotros sentiríamos desilusionar al novel publicador de versos, pero si hemos de declarar nuestra convicción de que, por ahora, siguiendo el camino comenzado, no obtendrá el «aprobado» sino el «suspense». Y gracias que no sea algo más desagradable todavía.

Hay en la aludida colección de sonetos motivos de sobra para hacer firme nuestra creencia. Hay allí versos endecasílabos—que te crees tú eso—que dicen más contra su autor que cuanto pudiéramos escribir en estas breves notas.

Véase una muestra:

«Ya entraste en segundo cuarto merquante,
y el tiempo, cruel, te va despojando
de tus ilusiones y recordando
que la muerte es un detalle importante».

Y tanto como lo es. La muerte es un detalle—opina el poeta—pero la cuarteta copiada es una prueba de que su autor no llegará por ese camino a desvanecer los recelos de Apolo.

Nos parece demasiada frescura y demasiada libertad la que se trae este muchacho para rendir a las Musas. Nada tendría de particular que estas, enfadadas, en la contestación que le envíen a su último alegato poético hicieran constar que allí no se da entrada a los gansos mientras no dejan de serlo. Y es que eso no son versos ni aquí ni en la China, pues carecen de ritmo, de medida y hasta de sentido común.

Puede alegarse que no todos los versos son igua-

les Exacto. Los hay de buen corte, suficientes para conceder a su autor el nombre de poeta.

Por ejemplo este:

«Salve, niño que duermes en la cuna»

Y este otro:

«Al dar lo no venido por pasado»

También estos dos que forman parte del último soneto:

«Apenas tu alma sea redimida,
comprenderá el objeto de esta vida».

Pero es que este contraste abre no una puerta pero sí un enorme portillo a otras posibilidades graves todavía. Ved, sino, la diferencia entre estos dos versos últimamente copiados y estos cuatro que les siguen, con los cuales cierra el último soneto:

«Y de otras... cosas, sin que ello te asonbré
y entonces podrás, con grata sorpresa,
comprender mejor de Dios la grandez,
pero no de un Dios a imagen del hombre».

Ni pueden ser peores estos versos, ni mayor contraste al compararlos con los otros.

Es como si nos sirvieran juntamente pepinos peras confitadas y nos dijeran que todo era producto natural de una misma planta.

U. L.

Variedades, por Dick

JEROGLÍFICO

GOZQUE
NOTA MUSICAL
LEVANTAR

La solución, en el número próximo.



Solución a la "Sección" anterior:

V-ARI-EDADES.—VARIEDADES

NOTAS Y COMENTARIOS

Como escribimos aquí

Bromas serias

Comenzamos hoy por inaugurar esta sección que creemos hace falta y en verdad que nuestros propósitos no son de crítica despiadada y agresiva para las personas que escriben en los periódicos; todo lo contrario, nos merecen mucho respeto todos los artículos y todos los semanarios. Pero, ¡caray! Escriben algunos de una manera, vamos, poco edificante. Mi objeto no es pues darle lecciones a nadie, puesto que todavía voy a la escuela y mi ciencia es poca, insignificante; yo me limito a reproducir algunas de las cosas que se han vertido a la conciencia pública con el fin de que sus autores se fijen y se den cuenta de lo que escriben, porque eso redundará en bien de la persona que se entera de los periódicos.

Una advertencia: al que se disguste por alguno de mis comentarios, y quiera gresca o discutir, que se esté seguro que no le hago caso, y como no sea por algo GARRAFAL, no le molestaré más.

Es más, me parece que la caza de estos gazapillos (de los cuales, yo el primero reconozco que no estoy libre) es una cosa que debe de ser.

Y nada más. Me fijaré en todos los periódicos illicitanos incluso NUEVA ILLICE.



Del semanario «Trabajo»:

«El Círculo Obrero Illicitano, sociedad de carácter benéfico, a la que pertenecen personas de todas las clases sociales...»

Se deben contar desde hace poco tiempo con socios como D. José Revenga, D. Jaime Antón, y el Sr. Cura de Santa María. ¿Hay clases?



De nuestro colega «La Libertad» y en el artículo de...:

«Estimamos como un deber *elementabilísimo* del señor LONSO...»

El señor articulista debe fijarse en la parte de la Gramática Castellana que trata de los superlativos. Parece mentira que el señor SANSANO consienta estas cosas, es *mentabilísimo*.



Del mismo colega y del mismo artículo:

«Los huevos han subido, de poco tiempo a esta parte, en forma *desproporcionada*».

Ya quedan enterados ustedes por si no lo sabían: hoy yá con un huevo se podrá alimentar a toda la familia; como han subido en forma *desproporcionada* vendrán así como de avestruz. Y conste que no es alusión.



En otro escrito del citado periódico:

«En la inmensidad de los cielos brilla la luna con luz nívea, opalescente; las estrellas de fulgor opalino, rutilan en el espacio... En la floresta, poblada de odorantes flores... Hay en la silente noche un encanto fantasmal, undivago... flota el ensueño».

Oiga joven, y perdoneme: en la floresta casi siempre suelen haber flores; y sobre todo conforme están las cosas eso que usted ha escrito tiene tres nombres: *ridiculéz*, *ridiculéz* y *ridiculéz*



Otro parrafito:

«El pueblo es sordo».

Esto es apabullante, es una frase de una vez. Como ustedes verán se merece que lo firmen GORKI o MAQUIAVELO.

UNO QUE VÁ A ESCÓLA



Elche es conocido entre los arqueólogos por sus descubrimientos, alguno de los cuales ha enriquecido el Museo del Louvre. En sus obras arquitectónicas ninguna me interesó tanto como la portada del que fué convento de Merce-narios: muy deteriorada no debe dejarse desaparecer.

LEOPOLDO SOLER

Director de la Escuela de Bellas Artes de Barcelona

14 Agosto 1901.



PAGARÁ ADELANTADO

POR SEMESTRES PISO O CASA CÉNTRICA QUE CONVenga.

RAZÓN: JOSÉ VALERO. - CALLE DE DON JOSÉ REVENGA, 19.



A formentera

Ayer salió en autos, ventajosamente contratada para Formentera, nuestra laureada Banda «Blanco y Negro».

Deseamos la continuación de sus muchos triunfos artísticos y no dudamos que así será, pues unido a los muchos elementos que se han sumado a dicha entidad, cuenta esta corporación, con el agrado y simpatía de todo el vecindario y el elemento oficial de dicho pueblo, pues solo el hecho de ir nuestra música, constituye el número más simpático de las fiestas; y a pesar de haber propalado la disolución de «Blanco y Negro» y haber al mismo tiempo ofrecimientos más económicos de una claranguilla de esta, el pueblo en masa exigió que fuera «Blanco y Negro», costara lo que costara. ¡Olé los amigos!

El presidente, el incansable, el alma de la corporación «Blanco y Negro», D. Fausto Román Bañón figura esta vez entre los expedicionarios, por lo cual los músicos están de enhorabuena pues su figura prestigiosa le da más realce a este viaje, y el tío Pedro le recibirá con los brazos abiertos.

La misa de don Vicente Alcaraz, será cantada y ejecutada y una vez más se acreditará la maestría y el buen gusto que dicho señor posee, dándole alma y vida a todas sus composiciones.

Feliz viaje y hasta la vuelta.

DE TEATROS

TEATRO LLORENTE

Anoche principió la temporada de cine en el Teatro Llorente con varias y bonitas películas.

Para esta noche se anuncia la primera jornada de la grandiosa película por el célebre Polo titulada «El blanco trágico».

KURSAAL

El próximo sábado inauguración de la temporada por la nueva Empresa «Sport».

COMPañIA ALCARAZ

He aquí la lista de la Compañía que dirige el notable primer actor D. Vicente Alcaraz.

ACTRICES.—Teresita Antón, Asunción Aracil, Teresita Barrachina, Asunción Ferrer, Pepita Sánchez y Asunción Sánchez.

ACTORES.—Vicente Alcaraz, José M.^a Campos, Manuel Campos, Diego Clement, José M.^a Coves, Francisco Cremades, Enrique Esquitino, Antonio Esquitino, Manuel Maciá, Antonio Más y Domingo Morales.

APUNTADORES.—Ernesto Lozano y Sergio Peraille.

TRASPUNTE.—Pascual Hernández.

PELUQUERO.—Ramón Pastor.

REPRESENTANTE.—José Ramos.

= REPERTORIO =

O locura o santidad, Lo sublime en lo vulgar, El gran galeote, El amor tardío, El nudo gordiano, El conde de Valmoreda, Bodas de plata, La divina providencia, Los hijos artificiales, La casa de la Troya, Aurora, El gobernador de Urbequieta, Marianela, Magda, La fuerza de la conciencia, ¡Qué amigas tienes Benita!, El crimen de la calle de Leganitos, La fuente amarga, El mismo amor, Las zarzas del camino, Doña Desdenes, El caballero lobo, La doncella de mi mujer, La tía de Carlos, Amor de madre y La cizaña,

En un acto El Primer Rorro, La Casa de los milagros, El miserable puchero, Tocino del cielo, Los primeros síntomas; La afición, La reja, El asistente del coronel, El contrabando, Sabotaje y todas cuantas se estrenen en Madrid en la presente temporada.

De la Cartera

El pasado lunes salió para la Ciudad Condal nuestro querido y estimado amigo el Oficial de Correos D. Francisco Agulló Aznar.

BANCO DE CARTAGENA

CAPITAL: 20.000.000 DE PESETAS
CASA CENTRAL: MADRID

Realiza toda clase de operaciones bancarias
Correspondencia de libranzas y otros de oficina de 9 a 13

Homocopia

Inc. Antonio Arribas y Cia

Alfonso

plaza de San Juan, 11
Dada en la ciudad de Madrid a 10 de Mayo de 1910

Francisco Quesada

CAJA DE PENSIONES PARA LA VEJEZ
Calle de San Juan, 11

Las señoras Encarnación y Mercedes de
DR. SOLER, para la compra de los libros que
se han de vender en todas las librerías y
droguerías.

Nóminas para el pago de las
para el pago de las
de este con el

Las únicas librerías

Martin Arribas

Egoibar (Guipuzcoa)

NUEVA ILLICE

BANCO DE CARTAGENA

CAPITAL: 20.000.000 DE PESETAS

CASA CENTRAL: MADRID

SUCURSALES: Cartagena, Murcia, Sevilla, Alicante, Huelva, Cádiz, Melilla, Lorca, La Unión, Aguilas, Orihuela, Cieza, Mazarrón, Caravaca, Hellín, Elche, Yecla y Totana

Realiza toda clase de operaciones bancarias

Sucursal de Elche :- Horas de oficina de 9 a 13

Francisco Quesada

❁ PRACTICANTE ❁

Calle Huerto Gil : : Horas de cura de 12 a 1

Las Pastillas Pectorales Balsámicas del Dr. SOLER, quitan la tos por rebelde que sea. De venta en todas las farmacias y droguerías.

Máquinas para coser suelas para Alpargatas, con trenzas de yute con alma.

 Las únicas prácticas

Martín Arrillaga

Elgoibar (Guipuzcoa)

Homeopatía

Dres. Amancio Meseguer e hijo

Alicante

Calle de Castaños, 1 (esquina a la plaza de Isabel II.)

Consulta todos los días de 10 a 1.
Desde el 1 de Mayo de 1920.